



01 septiembre 2006

La clave celeste - Leszek Kołakowski

Hay libros que no tienen mucho contenido, pero aciertan en su concepción y desarrollo. “La clave celeste” recopila algunas historias sacadas de la Biblia para interpretarlas desde un punto de vista... digamos ‘irónico’ —por no calificarlo directamente de ‘vitriólico’. Y cabe decir que, aparentemente, no parece que el tema pueda dar mucho de sí, pero Kołakowski saca mucho jugo de las enseñanzas bíblicas y las subvierte de una manera simpática y cargada de dobles sentidos. Desde la creación del mundo, que el autor achaca a un golpe de aburrimiento por parte del creador, hasta el episodio de Caín y Abel, a los que enfrenta mediante su adhesión a dos corrientes filosóficas opuestas, todos los temas de los que opina se convierten en un punto de partida para tratar la moral humana; y no la de hace siglos, sino la más actual (y advierto que la primera edición de “La clave celeste” es del año 1964). Bien es cierto que Kołakowski retuerce las interpretaciones hasta conseguir enfocarlas según su deseo, pero no es menos verdadero el hecho de que nos descubre facetas de la personalidad humana, del comportamiento ético, que merecen ser estudiadas.

Así, me permito incluir un ejemplo —de los más obvios del libro, por otro lado— en el que el escritor reflexiona acerca del episodio de Abraham y el sacrificio de Isaac:

“El futuro de la nación y la grandeza del Estado dependen del cumplimiento riguroso de las órdenes divinas [...]. Al exigirle que inmolar a su hijo en ofrenda, Dios no vio ninguna razón para justificar esta orden. Los autócratas no suelen explicar sus motivos a los subalternos. Las órdenes divinas deben ser cumplidas por ser órdenes y no porque sean razonables, procedentes o sensatas —ésta es su naturaleza más profunda. No hay ninguna necesidad de que el ejecutor entienda el propósito que persigue la orden. Cualquier otro sistema conduce sin falta a la anarquía y el desorden. El ejecutor que pide justificación de las órdenes recibidas siembra la confusión y se revela como un respondón estéril, un sabelotodo presuntuoso y, en el fondo, un enemigo de la autoridad, del orden social y del sistema.”

Como se puede observar, nada más universal que la fuerza del Estado para engendrar máquinas de matar. Evidentemente, Kołakowski olvida los contextos históricos y se centra en aquello que quiere mostrar: poco partidario del relativismo, considera que estos ejemplos son tan válidos como los comportamientos actuales (que, por otra parte, hablan por sí mismos, otorgándole razón en casi todos sus planteamientos).

En pocas palabras: un libro divertido, inteligente y sobrio.



La clave celeste
Leszek Kołakowski

melusina[sic]